

California State University, Monterey Bay

El significado de la muerte en dos ensayos de *El Laberinto de la Soledad* por Octavio Paz

Kristen Chmelicek, Daniela Tejada, Elizabeth Vasquez-Sanchez

WLC 400: Major Capstone

Asesora: Dra. Carolyn González

Primavera 2022

Índice

I.	Abstracto.....	4
II.	Introducción.....	5
III.	Reseña literaria.....	6
	A. La celebración indígena y la colonización	6
	B. Investigaciones del Día de los Muertos.....	9
	C. Octavio Paz, la mexicanidad y <i>El laberinto de la soledad</i>	10
IV.	Preguntas de investigación.....	14
V.	Metodología.....	14
VI.	Análisis	15
	A. “Todos Santos, Día de Muertos”.....	15
	1. La Muerte y el Día de los Muertos.....	15
	2. Una identidad nacional.....	17
	3. La soledad.....	19
	B. “La Dialéctica de la Soledad”	21
	1. La Muerte y el Día de los Muertos.....	21
	2. Una identidad universal.....	22
	3. La soledad.....	23
VII.	Resultados.....	25
	A. La Muerte y el Día de los Muertos.....	25
	B. La identidad.....	26
	C. La soledad.....	28

VIII.	Conclusión.....	30
IX.	Bibliografía.....	33

Abstracto

El objetivo de este estudio es explorar el significado del Día de los Muertos en México para llegar a un entendimiento de su importancia y evolución histórica. El análisis de los ensayos “Todos Santos, Día de Muertos” y “La Dialéctica de la Soledad”, que forman parte del Laberinto de la soledad (1950) escrito por Octavio Paz, sugiere que la identidad del mexicano es un resultado de la historia del país, sus celebraciones y su postura hacia la muerte. A pesar de los cambios históricos, la celebración de los muertos ha dejado una marca en la vida de los mexicanos. En los dos ensayos, Paz navega las ideas de la soledad y la muerte en relación con el significado espiritual y las tradiciones de México con el fin de relacionar los rasgos históricos con la celebración del Día de los Muertos desde su significado espiritual y las tradiciones mexicanas.

Palabras clave: “La Dialéctica de la Soledad”, “Todos santos, Día de Muertos”, día de los muertos, cultura mexicana, historia mexicana, la soledad

Introducción

Desde la conquista de México en el año de 1519, han surgido movimientos en Latinoamérica donde grupos de diferentes identidades han intentado romper con prácticas y creencias impuestas por los colonizadores. En el caso de México, mucha de su cultura, creencias y prácticas de hoy en día tienen influencia o rasgos tanto cristianos como católicos. Un ejemplo de esto es el Día de Todos los Santos que se celebra el 1 de noviembre. Este día, parte de una tradición de la antigua iglesia católica, se creó para celebrar a todos los santos a quienes no se les dedicaba un día del año, ya que no había suficientes días en el año para hacerlo. Luego, se le asignó el día 2 de noviembre a el Día de los Fieles Difuntos, un día reconoce aquellos quienes murieron al defender sus creencias y profesar el mensaje de Jesucristo. Hoy en día, esta celebración sigue siendo una tradición importante en la cultura mexicana, que se celebra el mismo día que el Día de los Muertos.

En otras palabras, la influencia de estas creencias religiosas se ve en la cultura mexicana actual con el Día de Muertos. El ensayo de “Todos Santos, Día de Muertos” (1950), escrito por Octavio Paz, define esta celebración como un ritual en el que la muerte es vida y los seres queridos quienes fallecieron regresan a la tierra de los vivos (25). Esta celebración tiene rasgos indígenas mezclados con elementos de la religión católica (Paz 22). Cuando los conquistadores llegaron con los aztecas, adaptaron sus celebraciones y rituales para honrar a la muerte. Así fue que hoy en día se celebra el primero y segundo de noviembre por la conexión al Día de Todos los Santos de la religión católica. Por lo general el Día de los Muertos es una celebración que une la vida y la muerte.

Por medio de los textos “Todos Santos, Día de Muertos” y “La Dialéctica de la Soledad”, escritos por Octavio Paz, esperamos entender la relación que México tiene con la muerte en un aspecto cultural e histórico. Aunque generalmente se cree que en México se respeta la muerte, por medio de un análisis del pasado de México, el análisis de Paz sugiere lo contrario. En el ensayo, “Todos Santos, Día de Muertos” estudiaremos la importancia de la muerte y la celebración de la muerte, junto con un análisis de la historia de México con el fin de mejor comprender el significado de este día festivo en la cultura mexicana. Posteriormente, en el texto “La Dialéctica de la Soledad”, examinaremos la perspectiva de Octavio Paz en torno a la soledad como una experiencia universal, ya no únicamente mexicana, y cómo afecta su actitud hacia la muerte.

Reseña literaria

La celebración indígena y la colonización:

Cada etapa de la historia de México ha creado un país diverso, influenciado y fortalecido por diferentes eventos históricos. Estas etapas consisten en las celebraciones indígenas, la colonización española y las tradiciones católicas. Aunque no todos los periodos de la historia fueron agradables para las personas de México, todos jugaron un papel importante en la formación de la celebración de los muertos del país en la conocida festividad del Día de los Muertos que muchos celebran. Algunos de los rasgos indígenas más influyentes de México y la celebración provienen de la tribu azteca.

El término “azteca” viene de la palabra Aztlán, el lugar de origen de los mexicas. Los mexicas eran siete tribus devotos a su religión y motivadas a cumplir una profecía para sus dioses, lo cual fue algo obligatorio para ellos. La última de las siete tribus, los mexicas, vio una

señal para separarse de los chichimecas ¹ y encontrar su propio destino en Tenochtitlán. La tribu azteca construyó un imperio y fue una de las tribus más poderosas durante el siglo quince y principios del siglo dieciséis (Pohl 12). Junto con su imperio, este diverso grupo de personas construyó pequeñas islas e inventaron acueductos y chinampas para sus cultivos.

Aunque a menudo se piensa que las tribus indígenas de México son crueles y violentas, el autor John Pohl M.D. pinta el cuadro de manera diferente, recordando a los lectores de su ingenio y sus logros en *Aztecs: A New Perspective* (12). La verdad es que los aztecas celebraban la creatividad y la vida con tecnología increíble hecha para su supervivencia. Esta tribu tuvo éxito de muchas maneras con su ingenio y la capacidad de mantener una gran economía a través del comercio con grandes mercados en que miles de personas vendían innumerables productos diferentes. Sin embargo, este imperio no siempre es reconocido por lo que fue antes de la llegada de los europeos, debido a la catástrofe de Hernán Cortés (Pohl 13).

En 1519 en busca de oro, el conquistador español Hernán Cortés llegó al lago de Texcoco, y se sorprendió al encontrar la metrópolis creada por las tribus indígenas. Como mencionó Pohl, la historia más familiar de México empezó con la bienvenida de Cortés y terminó con el asesinato del emperador Motecuhzoma² en 1520 (14). Después del asesinato de Moctezuma, las culturas, tradiciones y creencias indígenas fueron desplazadas por fuerza y fueron reemplazadas por las de los europeos católicos, que resultó en la cultura mexicana moderna: una mezcla de influencia indígena y católica.

¹ **Chichimecas:** “The term was used by Nahuatl-speaking inhabitants of the central valley of Mexico to designate the peoples who lived north and west of the valley of Mexico” (Gradie)

² **Motecuhzoma:** Emperador de Tenochtitlan (Karttunen).

Desafortunadamente, debido a la colonización de México, la historia escrita más antigua de México que permanece son testimonios escritos por los españoles de sus primeros encuentros con la tribu azteca que era uno de los más grandes grupos indígenas de México central. Uno de estos testimonios: *La historia verdadera de la conquista de la Nueva España* escrito por Bernal Díaz en 1632, describe los primeros momentos en que los españoles entraron a la Ciudad de México y las conversaciones que tomaron lugar entre Hernán Cortés, el conquistador al mando de esta expedición, y Moctezuma II, el emperador azteca en ese tiempo. *La historia verdadera de la conquista de la Nueva España* da un relato detallado de las interacciones entre estos dos grupos de extraños y comunica el sentimiento de admiración y tal vez de envidia que los españoles sentían hacia los aztecas y su ciudad (Díaz).

Aunque mucha influencia de la cultura indígena fue borrada por la invasión española de México, como se ha mencionado anteriormente, muchas tradiciones poderosas que originaron en los ingeniosos pueblos indígenas todavía se celebran hoy. Mientras que algunas personas mantienen vivas las tradiciones más antiguas, otras agregan un cambio moderno, alternando las celebraciones para que se adapten mejor a sus estilos de vida. Una de estas celebraciones es el Día de los Muertos. Los indígenas celebraban este día a su manera, llamándolo un banquete de la alma, que consistía en dos días espirituales con sus antepasados (“Feast of Souls”). Esta celebración es muy similar a la celebración moderna del Día de los Muertos donde ofrecen bebidas sagradas, comidas, flores, y mucho más en agradecimiento por todo lo que heredaron de sus antepasados (“Feast of Souls”). Es evidente que la tradición de conmemorar a los muertos y honrar sus almas se celebra desde hace mucho tiempo en el país de México.

Investigaciones del Día de los Muertos:

Como se ha mencionado anteriormente, el Día de los Muertos es una de las fiestas más grandes que se celebran en México. Esta celebración comenzó con los aztecas y fue adoptada por los conquistadores quienes la vieron como “Todos Santos”, su versión del Día de los Muertos. Los españoles tenían la tradición de “Todos Santos”. Como muchas de las creencias de los aztecas, el Día de los Muertos era una celebración con un punto de vista diferente a la de los españoles. Los aztecas creían que la muerte no era su final, sino que era “el comienzo de un viaje hacia el Mictlán, es decir reino de los muertos o inframundo”. Ellos no creían en el infierno o en el cielo como en la religión cristiana, pero tenían algo similar: “el destino del alma del muerto estaba determinado por el tipo de deceso que había tenido como su comportamiento en vida”. Como las creencias cristianas, los aztecas también creían que lo que uno hacía en vida era la forma en que sería juzgado en muerte. En la era prehispánica se celebraba en “el noveno mes del calendario solar”, equivalente al mes de agosto y duraba 30 días (Día De Muertos). Sin embargo, los españoles tuvieron mucho que ver con los cambios en esta celebración, agregaron y quitaron varios elementos y se creó la tradición que se celebra hoy en día.

La tradición del Día de los Muertos es una celebración donde hay varios elementos que lo complementan. En los altares, una pieza importante, se agregan más factores de esta celebración, como las ofrendas y decoraciones para los difuntos. Una parte esencial del altar es el pan de muertos. La tradición del pan de muertos viene de las comunidades indígenas pero fue modificada por los españoles. Su origen es una representación de un “corazón humano que era consumido en señal de agradecimiento” (Origen y significado). La forma en la que está hecho el pan de muertos se describe como “la bolita en medio simboliza un cráneo, mientras que las tiras

a sus lados o huesitos representan las extremidades del cuerpo humano, al mismo tiempo que apuntan a los cuatro puntos cardinales en donde se encuentran los dioses Quetzalcóatl, Tláloc, Xipe Tútec y Tezcatlipoca” (Origen y significado). El papel picado también se coloca en los altares, una costumbre introducida por los españoles. Usando tijeras, se le da figura al papel de china, que sirve como un elemento decorativo y dedicado a los fieles difuntos (García 178). Las calaveras y La Catrina también son parte de esta celebración. La imagen de La Catrina fue creada en 1912 por el grabador mexicano Juan José Posada, creada durante una etapa de depresión causada por la muerte de su esposa y su hijo (La Catrina). La Catrina es una calavera que está vestida de una manera muy elegante. Según Posada, la Calavera Garbancera era para “representar a aquellas mujeres que lograban un estatus social alto y que dejaban sus costumbres por tratar de vestirse y comportarse a la usanza europea” (La Catrina). Por último, durante los tiempos prehispánicos la flor de cempasúchil decía tener guardados los rayos del sol y sus pétalos ayudan a alumbrar el camino para los difuntos. Sus pétalos guían a los difuntos al altar donde están colocadas las ofrendas; las culturas prehispánicas creían que conectaban el mundo físico con Mictlán, donde descansan los muertos (Castillo). La festividad del Día de los Muertos gira alrededor del altar donde se puede ver que cada pieza que es colocada tiene su propósito y un significado único partiendo de tradiciones de las culturas prehispánicas con algunas modificaciones españolas.

Octavio Paz, la mexicanidad y *El laberinto de la soledad*

La trayectoria de Octavio Paz comienza en 1914, cuando nació en la Ciudad de México. Hoy en día, Paz es reconocido por sus poemas y ensayos críticos de la identidad, historia y

política de México. A pesar de haber nacido durante la revolución mexicana³, Paz se vio inmune a sus efectos debido a la protección y educación que recibió por parte de su madre (Wilson 1). También se vio influenciado por la gran selección de libros que le proveyó su abuelo, quien participó con los mexicanos en la lucha en contra de los franceses en 1862 y apoyó al dictador Porfirio Díaz durante los años 1830 a 1915 (1). Además de ser la fuente de libros intelectuales para promover su conocimiento, Paz viene de una familia de reporteros políticos en México; su mismo padre trabajó como reportero y abogado, quien defendió a Emiliano Zapata⁴ (1).

A través de su carrera como poeta, escritor y diplomático en los Estados Unidos, Paz presentó una perspectiva crítica de la identidad mexicana. Por medio de un análisis detallado de la historia mexicana, de los estereotipos de un mexicano agresivo y del México contemporáneo, en su libro *El laberinto de la soledad* (1950), Octavio Paz interpreta su significado de la “mexicanidad” (Herrera 102). En otras palabras, Paz declara lo que significa el ser mexicano desde un ángulo analítico, considerando los efectos que ha tenido la conquista y el pasado de México sobre su identidad. Herrera resume la construcción de Paz de un ‘laberinto’ en que los mexicanos han estado perdidos en su pasado, donde se mantienen a la espera y esperanza de salir del hechizo de su historia (104).

Aunque la publicación de *El laberinto de la soledad* (1950), se puede entender como un análisis de la identidad mexicana, como lo sugiere Herrera, Anthony Staton propone que este libro es escrito desde la perspectiva de una “autobiografía simbólica” (213) y no solo una colección de ensayos. De acuerdo a Staton, el libro de Paz adopta una experiencia personal en

³ **Revolución mexicana:** Lucha de clases socioeconómicas elitistas y bajas en contra de la dictadura de Porfirio Díaz de 1910 a 1920. En esta lucha, los revolucionarios exigieron democracia política, independencia económica, entre otras cosas (Charlip & Burns).

⁴ **Emiliano Zapata:** Un revolucionario mexicano que organizó a campesinos, en el sur de México, con la meta de lograr una revolución (cambios) en la condiciones laborales (Charlip & Burns).

una experiencia con la que toda una nación se puede identificar (213). Al tomar en cuenta las diferentes perspectivas del significado de *El laberinto de la soledad* (1950), es importante considerar la situación de Paz poco antes de publicar su libro polémico. A fines de 1943, Octavio Paz llegó a los Estados Unidos para estudiar, con el apoyo de la beca Guggenheim⁵ (Stanton 211). Poco tiempo después, en 1944, Paz obtuvo un puesto como diplomático en el consulado mexicano en California (211). En el verano de 1945, Paz fue transferido y establecido en Nueva York, donde continuó su puesto como diplomático. Ya estando en Nueva York, durante el otoño de 1945, Paz tomó la posición de diplomático en la embajada mexicana en París (212). Después de seis años en el extranjero, escribió su libro infame durante el verano de 1949 (212). Stanton considera que *El laberinto de la soledad* es un libro de México, escrito desde el punto de vista de un extranjero- tomando en cuenta el largo periodo que Paz llevaba fuera del país debido a sus puestos políticos.

El trabajo que Paz realizó fuera del país le permitió embarcar en la búsqueda de una identidad nacional y le ayudó a reflexionar sobre la historia e identidad de México. Por medio de su ensayo “Los hijos de la Malinche”, Paz resume la identidad mexicana con la idea que “las circunstancias históricas explican nuestro carácter en la medida que nuestro carácter también las explica a ellas” (30). De acuerdo a Paz, por medio de un análisis de la historia mexicana, se puede entender el carácter e identidad del mexicano, y cómo fue que la historia resultó en esas características. En el ensayo “Los hijos de la Malinche”, Paz enfatiza la identidad sumisa del mexicano al reducir la identidad mexicana a la frase: “¡Viva México, hijos de la chingada!” En el caso de los mexicanos, Paz personifica a “la chingada” como “la madre que ha sufrido,

⁵ **Guggenheim Grant:** La fundación en memoria de John Simon Guggenheim ofrece becas de investigación para continuar el desarrollo a estudiantes y artistas con asistencia para participar en investigación en áreas de estudio y creación de cualquier arte (Gf. org).

metafóricamente o realmente...” (31). A través de esta declaración, nuevamente enfatiza el rencor de los mexicanos junto con su inhabilidad de superar el pasado; describe una identidad que se aferra al sufrimiento del pasado. De acuerdo a Paz, los mexicanos se aferran a una identidad “chingada” por los españoles durante la conquista de México.

Además de crear una identidad basada en los hechos históricos, en *El laberinto de la soledad* (1950), Paz también crea una identidad simbólica: la máscara. Por medio de los ensayos “Máscaras mexicanas” y “Todos Santos, Día de Muertos”, Paz argumenta que la máscara representa “esa ambigüedad del mexicano que siempre se ‘encierra’, se ‘preserva’, se ‘esconde’...” (Herrera 106). En pocas palabras, Paz crea la imagen e identidad de un mexicano sumiso a sí mismo y a la historia de su país; el mexicano se somete a una historia “que produce culpa y exige sacrificio” (Santi 125). En varios ensayos en *El laberinto de la soledad* (1950), Paz logra descifrar los rasgos históricos que forman la identidad de México.

Aunque Paz argumenta que la personalidad y rasgos mexicanos sean enmascarados por sus celebraciones, la historia de México y la celebración del Día de los Muertos crean una conversación polémica. Por su famosa publicación del libro *El laberinto de la soledad* (1950), Octavio Paz ha creado una perspectiva única y polémica de lo que significa ser mexicano. Estas ideas atraen a autores críticos como José Gorostiza y Xavier Villaurrutia. Por un lado, Gorostiza comparte que “la vida es ‘una muerte sin fin’ ” (Paz 24). Por otro lado, Villaurrutia concuerda con Paz y menciona que “la vida no es más que ‘nostalgia de la muerte’ ”, enfatizando la idea de que para los mexicanos la vida no tiene mucho valor porque “somos polvo y vamos al polvo” (24). A la vez, Paz también ha logrado fomentar diferentes perspectivas y respuestas a su

definición crítica de la identidad mexicana, tanto por su relación con la historia como su relación con la muerte.

Preguntas de investigación

1. ¿Cómo nos pueden ayudar “Todos Santos, Día de Muertos” y “La Dialéctica de la Soledad” de Octavio Paz a entender la importancia o el significado de la muerte en México?
2. De acuerdo a estos ensayos, ¿qué influencia ha tenido la historia de México en las celebraciones de los muertos desde la antigüedad hasta hoy en día? De acuerdo a Paz, ¿existe alguna correlación entre el Día de los Muertos y los orígenes del país?

Metodología

Como se ha mencionado anteriormente, nuestro estudio se enfocará en los ensayos “Todos Santos, Día de Muertos” y “La Dialéctica de la Soledad”, dos ensayos que forman parte del libro *El laberinto de la soledad* (1950), escrito por Octavio Paz. Al considerar los diferentes argumentos que Paz crea en sus ensayos, intentaremos entender su interpretación de la muerte a través de sus ideas en torno a la soledad y la mexicanidad. También utilizamos los ensayos de Paz para ayudarnos a entender su interpretación en torno a la importancia y el significado de la celebración del Día de los Muertos en México y cómo la historia del país ha cambiado la perspectiva de los mexicanos en relación con la muerte. Congruente con los ensayos de Paz, examinaremos textos de crítica literaria sobre los ensayos para entender sus argumentos y puntos de vista. La motivación detrás de nuestro estudio surge de nuestro interés por aprender y comprender la celebración del Día de los Muertos desde una perspectiva mexicana. Esta idea también creó un interés por descubrir si existe una correlación entre el Día de los Muertos y los

orígenes del país. Para guiar nuestro análisis, haremos referencia a estudios históricos, investigaciones previas en relación a los cambios del Día de los Muertos y otros ensayos de Octavio Paz en relación a la mexicanidad y las celebraciones de los muertos.

Para entender los argumentos de Paz, examinaremos cómo su vida personal ha marcado sus perspectivas sobre la influencia de la muerte en la identidad mexicana y sus celebraciones. La perspectiva de Paz sobre la mexicanidad ha resultado ser muy crítica y polémica ya que argumenta que los orígenes del país mantienen una influencia en sus celebraciones, tal como la del Día de los Muertos. Los ensayos de Paz también sugieren que la vida y la muerte son un ciclo en que se navega solitario. En el ensayo “Todos Santos, Día de Muertos”, Paz elabora su argumento que la vida y la muerte son un ciclo donde el último destino del mexicano es decidido por el camino que toma en su vida. Asimismo, el ensayo “La Dialéctica de la Soledad”, argumenta que la soledad no es una característica única del mexicano, sin embargo, es un castigo que recibe el mexicano.

Análisis

“Todos Santos, Día de Muertos”

La muerte y el Día de los Muertos

El ensayo de Octavio Paz, “Todos Santos, Día de Muertos” ayuda entender un poco más cómo llegó a existir el Día de los Muertos en su manifestación contemporánea y cómo se ha interpretado la muerte en el transcurso de la historia de México. Este ensayo reflexiona sobre las fiestas que celebran los mexicanos, la forma en que las celebran y su opinión de cómo los mexicanos ven la muerte. El ensayo comienza con una discusión sobre las fiestas que se celebran comúnmente en la cultura mexicana, al igual que en los pueblos, y festividades de santos.

Octavio Paz no solo habla sobre las fiestas sino también de cómo él cree que los mexicanos ven las fiestas y cómo actúan al respecto. Según Paz, estas fiestas son el reflejo de lo que el tiempo deja “vuelve a ser lo que fue, y es, originariamente: un presente en donde pasado y futuro al fin se reconcilian” (19).

Paz analiza las perspectivas católicas e indígenas en torno a la muerte para tratar de entender la manifestación contemporánea del día. Los aztecas tenían su propia manera de ver la muerte; para ellos “no era el fin natural de la vida, sino una fase de un ciclo infinito” (21). Por ejemplo, cuando moría un guerrero en el combate o una mujer durante el parto se pensaba que ellos se unirían a Huitzilopochtli (dios solar) (21). Para ellos la muerte era algo escrito, una persona nace y ya tiene su destino, la vida que escoge vivir va a reflejar su muerte. Aparte, la muerte era sagrada. Una muerte significaba “salud cósmica; el mundo, y no el individuo, vivía gracias a la sangre y a la muerte de los hombres” (22). De esta manera, Paz recalca que la muerte de cada persona era algo positivo para ellos porque ayudaba a todos. Cuando está comparado con la religión católica y la forma en que ven la muerte, se puede notar que tienen algo en común: ven la muerte como una vida nueva (22). De acuerdo a Paz, hoy en día es como si la muerte no existiera para el mexicano, quien “la frecuenta, la burla, la acaricia, duerme con ella, la festeja, es uno de sus juguetes favoritos” (22), y para muchos ya no es vista como una forma de acceso a otra vida. Paz menciona que “la muerte mexicana es estéril, no engendra como la de los aztecas y cristianos” (23) él alega que los mexicanos se niegan a la muerte. Es decir para el mexicano la muerte ya no es como antes que tenía un propósito que daba esperanza de algo más. Esta crítica de Paz da a entender que el mexicano ha llegado a ver la vida ni la vida con importancia porque “no nos atrevemos o no podemos enfrentarnos con nuestro ser” (21). Según Paz uno debe de

aceptar la muerte si “[queremos abrírnos] a la vida” (24), lo cual tiene mucho que ver con saber cómo vivir.

En “Todos Santos, Día de Muertos” se ve cómo ha cambiado la perspectiva de la muerte durante el paso del tiempo. Se puede ver que hay diferentes maneras de ver la muerte, los aztecas como “la manera más honda de participar en la continuación de las fuerzas creadoras, siempre en peligro de extinguirse si no se le provee de la sangre, alimento sagrado” (Paz 22), la religión cristiana como “un tránsito, un salto moral entre dos vidas, la temporal y la ultraterrena” (22) y para los mexicanos se ha convertido en algo no existente. Sin embargo, es evidente que Paz cree que la perspectiva de la muerte ha cambiado con el paso del tiempo.

Una identidad nacional

Como se ha mencionado anteriormente, el ensayo “Hijos de la Malinche” no es el único ensayo en el cual Octavio Paz describe la naturaleza del mexicano. Nuevamente, en el ensayo “Todos Santos, Día de Muertos”, Paz enfatiza la personalidad cerrada del mexicano y su estado de soledad enmascarado. A pesar de usar las fiestas como una máscara para disfrazar el estado solitario del mexicano, Paz menciona que estas fiestas terminan poseídas por la violencia del mexicano (19), quien aprovecha las fiestas patrias, como el 15 de septiembre; y las religiosas, como la de la Virgen de Guadalupe o santos patronos⁶ de los pueblos, para actuar de manera violenta. De acuerdo a las ideas de Paz, el mexicano acude a la violencia como una manera de sobrepasarse (20) y escapar del silencio en que se encierra durante el resto del año (19). Aunque las fiestas mexicanas son descritas como una fiesta alegre, Paz también las describe como una “noche de duelo” (20). La felicidad que se aparenta y el intento de romperse de “lo establecido”

⁶ **Santos patronos:** Dentro de la religión católica, se le considera un santo patrono al Santo o Beato que se celebra como protector o intercesor ante Dios. Lugares (nación, pueblo, etc.), familias religiosas o instituciones religiosas pueden tener/asignar un santo patrono para interceder por ellos (Catholic.net).

en las fiestas termina con la actitud hosca del mexicano y de nuevo termina “encerrado en sí mismo” (Paz 21). La alegría que se comparte en estas fiestas es tan solo temporal, ya que de alguna manera u otra, el mexicano vuelve a un estado violento donde Paz plantea la pregunta: “¿Se olvidan de sí mismos, [o] muestran su verdadero rostro?” (19). A pesar de la felicidad que se comparte en dichas celebraciones, el mexicano se deja seducir por la muerte (23). Debido a su carácter, el mexicano se navega con la idea de morir y matar. Esta idea seductora está presente en las canciones, refranes, fiestas y reflexiones populares, donde la muerte se vuelve deseable (23). La felicidad de la celebración no basta para superar el rencor que el mexicano guarda hacia su pasado; la naturaleza violenta del mexicano rompe con la máscara que se pone durante dichas celebraciones y regresa a su estado hermético y cerrado.

Asimismo, tal como menciona que el mexicano se encierra en su pasado y lo expresa de una manera violenta, Paz también sugiere que el mexicano no teme la muerte sino todo lo contrario, el mexicano es atraído por la muerte y la ve de una manera burlona. México heredó decoraciones burlonas de la muerte - las calaveras de azúcar, papel de China, pan de muerto, etc. (Paz 23). Sin embargo, estos ritos heredados por los ancestros, tanto indígenas como religiosos, ciegan al mexicano de la realidad: la muerte es inevitable (22). A pesar de las tradiciones en las cuales los mexicanos participan, ellos fallan en asignar un significado a la muerte, mucho menos dejar que la muerte tenga alguna influencia en las decisiones que toman que afectan el transcurso de su vida. Según Paz, el ‘mexicano moderno’ no cree que la muerte tenga algún significado, sino todo lo contrario. El mexicano la toma con una actitud burlona hasta el punto de llegar a mostrar una actitud de indiferencia e impaciencia hacia la muerte: “si me han de matar mañana, que me maten de una vez” (22). Esta actitud “cerrada” e ignorante hace que el mexicano le

pierda respeto a la muerte y a la vida. Para el mexicano, la vida y la muerte son inseparables, por lo tanto, ambas no tienen valor (23). Por consiguiente, los mexicanos “mata[n] porque la vida, la [propia] y la ajena, carece de valor” (23). Sin importar la atracción que el mexicano siente hacia la muerte, nunca se entrega a ella, produciendo una muerte “esteril” (23). En otras palabras, la atracción se puede ver como una relación sin compromiso que no tiene algún fruto ya que el mexicano tan solo juega con la muerte. Como resultado de esta relación, Paz da a entender que a pesar de tener fechas asignadas, a nivel nacional, para celebrar la muerte, los mexicanos no se sienten amenazados por la muerte. Aunque los mexicanos no temen la muerte, logran usarla como una excusa para evadir su soledad por medio de una celebración.

La soledad

Octavio Paz empieza “Todos Santos, Día de Muertos” con las palabras “El solitario mexicano”, para inmediatamente enganchar a los lectores y comenzar a argumentar el significado de la soledad según sus interpretaciones (18). Continúa explicando que los mexicanos siempre encuentran una razón para juntarse con la gente porque, “Somos un pueblo ritual” (18). Durante este breve ensayo, Paz combina sus opiniones y explicaciones de lo que significa la soledad para los mexicanos con una explicación de la importancia de la religión, la fiesta, la muerte y la vida.

A lo largo del ensayo, el autor introduce el sentimiento de la soledad con la religión y explica cómo las diferentes celebraciones religiosas ayudan a reforzar la soledad, y cómo los santos y la religión sirven como amigos y compañeros de los mexicanos. Él escribe lo siguiente: “Las masas modernas son aglomeraciones de solitarios”, y menciona que todos tienen un santo que admiran, ya sea católico o no religioso (18). Aparte, explica que se usa la religión como

motivo para celebrar. Es evidente de dónde cree que proviene la idea de la soledad en la religión. Paz sugiere que para los mexicanos, el sentimiento de soledad en la religión comenzó con una combinación de prácticas indígenas y la conquista española, ya que están construidas de ideas de libertad, pecado e individuo. Añade que las creencias indígenas, específicamente para los aztecas, eran que solo los dioses son libres, por lo tanto los únicos que verdaderamente pueden optar por pecar. Después de la conversión al catolicismo, dice Paz, las ideas en torno a la salvación y la libertad se volvieron personales, porque se vendió la idea de que Cristo salva a los individuos y el mundo está destinado a la condena (22). Esto significaba que las creencias religiosas de los indígenas eran muy impersonales, dando el poder de elegir y destinar a sus dioses, en lugar de al individuo.

Finalmente, en cuanto a la muerte y la vida, Paz explica que los mexicanos son indiferentes y las reconocen en las tradiciones indígenas y cristianas. Alude a la soledad tanto en la vida como en la muerte, explicando cómo en las creencias aztecas y cristianas la vida ya está determinada y no hay mucho que el hombre pueda hacer para cambiar eso. Además, Paz explica la idea del “solitario mexicano” visto en el cristianismo a través de la idea de que Dios salva a cada individuo y “La redención es obra personal” (22). Menciona la opinión popular moderna de que la muerte no tiene sentido, pero aclara que los mexicanos la burlan y están muy familiarizados con ella y explica que la muerte de los mexicanos es muy diferente a la de los aztecas o la de los cristianos (22).

Es evidente que Paz tiene fuertes opiniones sobre la soledad y puede verla profundamente entrelazada en la vida, la muerte, la religión y las fiestas de la población mexicana. Para Paz, la soledad es una parte inevitable de la supervivencia y gran parte de la identidad de los mexicanos.

La influencia de la soledad en la muerte, para Paz, es grandiosa. Explica que el mexicano nunca supera su soledad, finalizando el ensayo con las palabras, “el mexicano se cierra al mundo: a la vida y a la muerte” (26).

“La Dialéctica de la Soledad”

La muerte y el Día de los Muertos

La muerte al igual que el Día de los Muertos se puede ver de diversas maneras. Al examinar la perspectiva de Octavio Paz en “La Dialéctica de la Soledad” podemos ver algunas de sus interpretaciones y su relación a la soledad con la muerte y el Día de los Muertos. Paz describe que nuestra muerte es como la soledad: “Es un castigo, pero también una promesa del fin de nuestro exilio”, sugiriendo que uno muere solo de la misma manera en la que “nacemos solos” (82). Por medio de varios paradigmas, Paz cuestiona lo que pueda ser la muerte, “¿Morir será volver allá, a la vida de antes de la vida? ¿Será vivir de nuevo esa vida prenatal en que reposo y movimiento, día y noche, tiempo y eternidad, dejan de oponerse? ¿Morir será dejar de ser y, definitivamente, estar? ¿Quizá la muerte sea la vida verdadera? ¿Quizá la muerte sea la vida verdadera? Nada sabemos.” (82). De todas estas posibilidades no hay una sola creencia que sea segura sobre lo que realmente viene cuando uno muere. Lo que sí se sabe es que la “vida y [la] muerte no son sino dos movimientos, antagónicos pero complementarios, de una misma realidad” (Paz 83). Así, Paz da a entender que sin la vida no hay muerte y vice versa.

Cuando se ve la muerte como forma de celebración por lo general distintas creencias la vinculan con el sacrificio. Así, el sacrificio se convierte en una forma de esperanza, “un descendiente de las antiguas divinidades creadoras, muere y resucita” es visto como un “dios” y refleja la “fertilidad..salvación” (87). Tomando en cuenta lo mencionado, Paz crea una ilusión

sobre la vida después de la muerte por las divinidades que menciona, dando a entender que hay una esperanza de morir y experimentar la resurrección. La creencia azteca era que los muertos regresaban al mismo lugar donde fueron creados (a Mictlán). Según Paz cada persona está condenada a buscar el sitio donde fue expulsada del centro del mundo (88). La muerte viene siendo algo seguro que le pasará a todos, no es ningún secreto; el secreto es lo que pasa después de sus últimos suspiros.

Una identidad universal

En el ensayo “La Dialéctica de la Soledad” (el apéndice), Octavio Paz, de nuevo menciona rasgos de la identidad mexicana. La única diferencia es que ahora Paz se enfoca en una identidad universal. Por lo contrario, en todos los ensayos previos al apéndice, Paz habla únicamente de la mexicanidad. A lo largo de su ensayo, Paz afirma que la identidad universal consiste en que los hombres están solos (82). Debido a su destino solitario, el hombre nunca encontrará compañía que complemente su persona (Paz 85), mucho menos una esposa de la cual se enamore (84). Paz argumenta que el amor no es un sentimiento natural, sino todo lo contrario: el amor es un hecho humano que hace y deshace (83). Por consiguiente, el divorcio ya no es visto como una conquista del hombre ya que, tanto el hombre como la mujer, tienen la opción de escoger libremente (84). De esta manera, la soledad del hombre se convierte en una experiencia universal ya que, a fin de cuentas, todos buscan ser libres. De igual manera, la soledad del hombre se puede interpretar como una búsqueda por su persona a lo largo del laberinto que navega individualmente.

Aunque Paz sugiere que la soledad es una identidad de todos los hombres, también hace referencia a un rasgo específicamente mexicano: valorar nuestra existencia a base de nuestra historia. Como resultado de nuestras experiencias, Paz también argumenta que la gravedad de la soledad es resultado de los males provocados. Como una experiencia universal, Paz sugiere que la libertad de escoger y las malas decisiones tomadas, condenan a la soledad. Así mismo, Paz argumenta que “el hombre moderno no se entrega a nada de lo que hace”: las características del hombre no le permiten abrirse al mundo de amor, acción, etc. El hombre se encierra en su trabajo, lo convierte en su dios, y se encierra más en su soledad (Paz 86). Debido a las características tanto mexicanas, como universales, Paz enfatiza que uno mismo crea la profundidad de su soledad.

La soledad

En este ensayo, el autor cubre muchos temas, como la soledad, el significado de la vida humana, el amor y la literatura, por nombrar algunos. El tema más frecuente que se entrelaza en todos los otros temas del ensayo es la soledad. El autor comparte sus opiniones sobre los impactos de la soledad y lo que significa, así como una explicación sobre cómo el hombre la escapa. Aunque la solución que ofrece para superar la soledad no es permanente, también ofrece información y explicaciones valiosas sobre lo que significa para él como ser humano.

Paz comienza el ensayo definiendo la soledad y explicando que los mexicanos no son los únicos que se sienten solos. Mientras escribe: “La soledad, el sentirse y el saberse solo, desprendido del mundo y ajeno a sí mismo, separado de sí, no es característica exclusiva del mexicano” explica que todos los humanos la sienten y todo lo que hacen es un intento de librarse de ella (82). Por eso, dice, que la soledad es una prueba. Describe sus interpretaciones de la

soledad en detalle y a lo largo del ensayo amplía su afirmación de que “La soledad es una pena, esto es, una condena y una expiación. Es un castigo, pero también una promesa del fin de nuestro exilio. [Y que] Toda vida está habitada por esta dialéctica” (82). Después de definir la soledad, Paz comienza a expandir su sentimiento de que todo en la vida, para los humanos, está relacionado o es un intento de librarse del sentimiento.

Mientras que Paz describe el papel de la soledad y su significado en la vida de un ser humano, empieza diciendo que en la vida uno comienza y termina solo. Aunque menciona que hay períodos en la vida en los que no se siente la soledad, por ejemplo la maternidad, describe cómo la vida se concentra en la soledad o en el intento de olvidar el sentimiento. En cuanto a la vida y el significado de la soledad en ella, Paz dice que “estamos condenados a vivir solos, pero también lo estamos a traspasar nuestra soledad” (82). Paz también piensa que la soledad es una gran pieza del amor. Dice, “En nuestro mundo el amor es una experiencia casi inaccesible...Niño, descubre la feminidad en la madre o en las hermanas. Y desde entonces el amor se identifica con lo prohibido” (83). Al explicar cómo el amor se vuelve inaccesible a una edad temprana, el autor alude a la soledad que acompaña la vida, el amor y la falta del amor. Paz menciona los sentimientos de soledad en el amor, explicando que “la dialéctica de la soledad” es un lenguaje universal entre los humanos, es la razón por la cual el amor es posible.

Otro tema en el que Paz encuentra la soledad durante la vida humana es en la literatura y el arte, “El mito, la biografía, la historia y el poema registran un período de soledad y de retiro, situado casi siempre en la primera juventud, que precede a la vuelta al mundo y a la acción entre los hombres...La soledad es ruptura con un mundo caduco y preparación para el regreso y la lucha final (86). Paz explica cómo la vida humana es documentada a través de cuentos y poemas

y se ve allí también la soledad. Mientras explica esto, también elabora lo que significa para él “la dialéctica de la soledad.” Explique que es un ciclo de salir y regresar. Este ciclo, dice, es evidente en la vida y usa los grupos sociales como ejemplo, describiendo cómo todos necesitan un descanso, y la soledad es exactamente eso.

Al final de este ensayo, el autor ofrece un recordatorio de la solución a corto plazo para el problema de la soledad en la vida humana que es la fiesta y los mitos. Le permite al lector saber que, a pesar de sus creencias religiosas, existe un método para superar la soledad, al menos por un corto tiempo, mientras sea cómodo. Él dice, “Por obra del Mito y de la Fiesta —secular o religiosa— el hombre rompe su soledad y vuelve a ser uno con la creación.” (89). Paz explica que, escapando de las penas de la vida a través de estas formas de distracción y entretenimiento, el hombre puede volver a estar satisfecho hasta que la vida se termina y vuelve a la soledad.

Resultados

De acuerdo con los argumentos que Octavio Paz crea en “Todos Santos, Día de Muertos” y “La Dialéctica de la Soledad”, los mexicanos no consideran la muerte como significativa. Debido al resentimiento que los mexicanos han mantenido hacia la conquista de su país, han creado una perspectiva burlona hacia la muerte con la meta de enmascarar su rencor al pasado y esquivar la muerte. Por lo tanto, Paz argumenta que hay una correlación entre la muerte desde las perspectivas de la cultura indígena y la influencia religiosa europea, sin tener una influencia directa a la celebración del Día de los Muertos. Para entender la relación entre estos dos ensayos, los argumentos de Paz son interpretados desde su punto de vista pesimista, en relación con la muerte y la celebración del Día de los Muertos, la identidad y la soledad.

La Muerte y el Día de los Muertos

“Todos Santos, Día de Muertos” y “La Dialéctica de la Soledad” tienen su manera de ver la muerte y el Día de los Muertos. Se puede ver la certeza que tiene Paz sobre la muerte en “Todos Santos, Día de Muertos” a comparación con su perspectiva en “La Dialéctica de la Soledad” donde él mismo menciona sus dudas. La muerte, por el lado prehispánico, era algo sagrado, no significaba que era el final de sus vidas. Para ellos la muerte y el sacrificio era lo que mantenía al mundo dando vueltas. Paz menciona en ambas lecturas que el muerto regresa al lugar donde fue creado. En sí parece ser que el miedo a la muerte existe en todos, por la razón de que hay varias creencias que dictan que cuando una persona muere resucita de cierta manera. El Día de los Muertos se explica como una combinación de dos celebraciones y dos culturas que pueden ser vistas como contradictorias. En “Todos Santos, Día de Muertos” Paz explica sobre la celebración y la muerte de una manera diversa explicando sobre dos culturas en relación con solo enfocarse en un aspecto de la fiesta. Hay varias maneras de ver la vida y la muerte pero muchos hacen a la muerte a un lado, como si la muerte no los puede alcanzar. Puede ser que muchos pierdan su tiempo haciendo cosas que realmente no se consideran como vivir y disfrutar la vida porque no aceptan que tal vez mañana no despierten. La muerte tiene mucho que ver con la forma en que se vive porque, aunque Paz diga que el mexicano no le tiene miedo a la muerte, es una forma de engaño porque en sí no se sabe lo que realmente pasará cuando uno muera o lo que realmente pasa en la mente de una persona. Los dos ensayos de Paz dan una perspectiva similar en lo que es la muerte y el Día de los Muertos, dando su punto de vista sobre los años prehispánicos y sus creencias con las del mexicano.

La identidad

A través de expresar su opinión de lo que significa ser mexicano, Octavio Paz define lo ser mexicano como alguien que no supera el pasado. De acuerdo a su ensayo “Los hijos de la Malinche”, el mexicano es producto de una madre chingada. En el caso del mexicano, la madre es la Malinche o la Virgen de Guadalupe. Como resultado de haber nacido de una madre chingada, en “Los hijos de la Malinche”, Paz concluye que un mexicano es “un hijo de la chingada”. Por otro lado, en “Todos Santos, Día de Muertos” Paz describe a un mexicano violento y rencoroso; un mexicano moldeado por la historia del país. Para llegar a esta conclusión, Paz toma en cuenta la historia del país, y la relaciona y analiza desde la perspectiva de la muerte. Asimismo Paz argumenta que, por naturaleza, el mexicano es violento y rencoroso; y como resultado, estas características son las que forman la identidad nacional mexicana.

Mientras que en “Todos Santos, Día de Muertos” Paz describe una identidad nacional, en “La Dialéctica de la Soledad”, Paz describe a una identidad universal. En “La Dialéctica de la Soledad” Paz menciona que la soledad no es una identidad única al mexicano, sino una experiencia compartida por muchos. Tal como Paz sugiere en la mexicanidad, Paz argumenta que la soledad del hombre es resultado de su pasado. En otras palabras, el hombre lleva las riendas de su destino, como consecuencia él mismo se hunde en la soledad, el resultado de las malas decisiones que ha tomado.

Tomando en cuenta lo que define como la identidad del mexicano y la identidad universal, es claro que Paz ha utilizado un análisis del pasado para crear una identidad. Como consecuencia de las identidades que Paz ha creado, la idea que el hombre navega solitario por consecuencia de sus acciones y su pasado, es clara. A lo largo de sus ensayos, Paz alude al laberinto de la vida que el mexicano experimenta de manera solitaria; el mexicano navega el

laberinto con la esperanza de escapar del rencor que guarda. El camino solitario resulta en un mexicano que menosprecia a la muerte y por lo tanto, no toma la muerte ni sus celebraciones en serio.

La Soledad

En “Todos Santos, Día de Muertos” Paz se enfoca en la soledad del pueblo mexicano en los aspectos de la religión, la fiesta, la muerte, y la vida. Él dice que la religión es importante para los humanos y especialmente para los mexicanos. Explica que los indígenas de México, antes de la conquista española, creían que sus dioses eran los únicos que podían elegir pecar, ya que sus creencias religiosas eran muy impersonales que le dio el poder de elegir y destinar a sus dioses, en lugar de al individuo. Paz también dice que los mexicanos usan la religión como motivo para celebrar, dedicando los días a diferentes santos. En resumen, con respecto a la soledad en las fiestas, en “Todos Santos, Día de Muertos” Paz dice que el mexicano solitario se mantiene ocupado con fiestas y celebraciones para evitar sus propios sentimientos de tristeza y soledad que explica es parte inevitable de la supervivencia de los mexicanos y una gran parte de la identidad mexicana. Por último, Paz aborda la vida y la muerte y el papel que la soledad juega en ellas explicando que la vida empieza y acaba sola. El autor dice que las opiniones modernas sobre la muerte la ven sin sentido, pero argumenta que los mexicanos, por otro lado, están familiarizados con la muerte y la celebran, la aman y juegan con ella.

Por otro lado, en “La Dialéctica de la Soledad” Paz aborda diferentes temas para explicar sus ideas sobre la soledad y ofrecer una solución temporal para combatir el sentimiento de la soledad. Primero, el autor define la soledad y describe cómo todos los humanos se sienten solos, y todo lo que hace la gente es un intento de librarse de la soledad. A pesar de que hay momentos

en la vida humana en que el ser humano no se sentirá solo, Paz explica que la vida generalmente gira alrededor de la soledad. El autor también discute sus sentimientos sobre la soledad en el amor, afirmando que cree que la soledad es la razón por la cual el amor es posible. Paz también describe la soledad como un ciclo de venir y salir, usando literatura y arte como un ejemplo de una representación de la soledad que dice que experimentan los humanos. El autor finaliza “La Dialéctica de la Soledad” con su sugerencia para combatir el sentimiento de soledad que son la fiesta y los mitos. Según Paz, el ser humano puede volver al sentimiento de satisfacción a través de fiestas y mitos que dan la oportunidad de olvidarse y escaparse de la realidad por un corto tiempo.

Las investigaciones muestran que el país de México ha experimentado mucha tragedia y supresión de la cultura. Esto se alinea con la idea de Paz que los humanos están destinados a sentirse solos y que los mexicanos especialmente tienen una larga historia de sentirse solos. El autor dice que los humanos, a través de las fiestas y al distraerse con mitos, son capaces de liberarse del sentimiento de soledad pero solo por un corto tiempo. Él encuentra que su evidencia para estas declaraciones está en el arte y la literatura, y explica que los humanos muestran sus sentimientos a través de estos medios de expresión. Esto también es similar a la investigación que muestra la historia de los indígenas de México que fue derrotada por los europeos durante su búsqueda de oro en México. Aunque la investigación no habla directamente sobre la soledad que sienten los humanos o la gente de México, la conclusión de que la gente de México es especialmente solitaria es lógica. Esto es debido a que después de construir un imperio para honrar a sus dioses, la tribu y eventualmente el país entero fueron derrotados por los europeos y los europeos dejaron a los mexicanos con una religión que no conocían y que no les dio solución

al sentimiento de soledad. La investigación también respalda las afirmaciones de Paz de que el pueblo de México tiene muchas celebraciones, incluidas muchas fiestas religiosas, aunque la investigación no puede confirmar sus ideas con respecto a los sentimientos generales del pueblo mexicano.

En los ensayos de “Todos Santos, Día de Muertos” y “La Dialéctica de la Soledad” Paz ofrece sus opiniones sobre las causas, efectos y soluciones al sentimiento de soledad de la raza humana y especialmente del pueblo mexicano. Comunica que la soledad es una garantía de vida que se extiende en casi todas las partes de la vida. El autor utiliza sus ideas como método para explicar qué piensa sobre cómo se sienten los mexicanos frente a la soledad y la muerte. Evidentemente, el autor cree que el pueblo de México ha guardado un sentimiento de resentimiento desde la conquista de su país dejándolos vivir con el sentimiento de soledad.

Conclusión

Como se ha discutido en el transcurso de esta investigación, debido a la colonización española de México, mucha influencia de la cultura indígena desapareció y la historia escrita más antigua del país fue borrada. Como resultado, lo que queda son testimonios escritos por los españoles de sus primeros encuentros con los mexicanos. A pesar de esto, gran parte de la cultura, las creencias y las prácticas de México en la actualidad tienen una combinación de influencias religiosas e indígenas, como la celebración del Día de los Muertos, una de las festividades más celebradas en México.

De acuerdo a Paz, la muerte no toma mayor importancia en la vida de los mexicanos ya que la historia del país ha creado un laberinto en la vida donde ellos se navegan solitarios con una actitud pesimista. A través de su libro *El laberinto de la soledad* (1950), una perspectiva

única y controvertida es creada sobre lo que significa ser mexicano y ha logrado fomentar diferentes miradas y respuestas a su definición crítica de la identidad mexicana, por su relación con la historia y la muerte. Después de esta investigación, es evidente que la muerte juega un papel en la vida de los mexicanos ya que las celebraciones y los altares son símbolos para recordar a los difuntos. Sin embargo, al tomar en cuenta la información que hemos encontrado en torno al Día de los Muertos podemos ver que el mexicano no considera esta celebración como un juego, sino como una manera de conectar con sus familiares quienes fallecieron.

Al considerar posibles limitaciones de este trabajo, aunque este estudio toma en cuenta la perspectiva de Paz en un total de cuatro ensayos dentro de *El laberinto de la soledad* (1950): “Los hijos de la Malinche”, “Máscaras mexicanas”, “Todos Santos, Día de Muertos” y “La Dialéctica de la Soledad”, la perspectiva de Paz podría ser acentuada a lo largo de su libro. De manera similar, el estudio no cuenta con la perspectiva de mexicanos que vivían dentro del país durante la época en que fueron publicados estos ensayos, en 1950. Otro obstáculo del estudio es el hecho de que no se consideraron investigaciones que notan cambios en la celebración y en el significado de la muerte en México que han surgido desde la fecha de la publicación del *Laberinto de la soledad* (1950) hasta el día de hoy. Además, la investigación puede ser reforzada con una examinación profunda de las creencias espirituales.

Futuras investigaciones que podrían partir de este estudio incluirían indagar más en torno al pensamiento de ambas religiones en torno al destino después de la muerte. Es decir, estudiar a fondo la religión mexicana o cristiana para interpretar lo que es su inframundo y comparar esta creencia con la de otras culturas. También, es posible analizar el contexto histórico en México y comparar la perspectiva de Paz con la de los habitantes de México. Asimismo, para futuras

investigaciones se podrían utilizar no sólo la perspectiva de Paz, sino que también la de los habitantes de México, para que haya un entendimiento holístico de la perspectiva mexicana de la muerte.

Bibliografía

“About the Foundation.” *John Simon Guggenheim Memorial Foundation*.

<https://www.gf.org/about/>.

Brandes, Stanley. “Sugar, Colonialism, and Death: On the Origins of Mexico’s Day of the Dead.”

Comparative studies in society and history 39.2 (1997): 270–299. Web.

Buela, Carlos Miguel. “¿Qué son Los Santos Patronos? ¿Quienes pueden ser elegidos? ¿Cuántos podemos tener?” *Catholic.net*.

<https://es.catholic.net/op/articulos/58585/cat/828/que-son-los-santos-patronos-quienes-pueden-ser-elegidos-cuantos-podemos-tener.html#modal>.

Castillo, Miguel A. "Significado Espiritual Del Cempeasúchil, La Flor Del Día De Muertos." *La*

Opinión, Oct 26 2021, *ProQuest*. Web.

Charlip, Julie A., and E. Bradford Burns. *Latin America: an interpretive history*. 10th ed.,

Pearson, 2017.

"Día De Muertos, Tradición Mexicana Que Celebra La Muerte Con Varios Elementos: DÍA

MUERTOS MÉXICO (Documentación)." *EFE News Service*, Oct 30 2021, *ProQuest*.

Web.

Díaz , Bernal. "The True History of the Conquest of New Spain". *WorldHistorySources*,

<https://chnm.gmu.edu/worldhistorysources/sources/conquestofnewspain.html>.

"Feast of Souls, Indigenous Tradition to Venerate the Dead in Mexico." *CE Noticias Financieras*,

English ed., Nov 02 2020, *ProQuest*. Web. 6 Feb. 2022.

García, César. “EL PAPEL PICADO MEXICANO.” *Confluencia*, vol. 6, no. 2, University of

Northern Colorado, 1991, pp. 177–79, <http://www.jstor.org/stable/27922028>.

Gradie, Charlotte M. "Discovering the Chichimecas." *The Americas*, vol. 51, no. 1, 1994, pp. 67–88., <https://doi.org/10.2307/1008356>.

Herrera, Mauricio Zabalgoitia. "Enunciación de estereotipos de la mexicanidad en 'El laberinto de la soledad' y su relectura en la obra de Carmen Boullosa." *Hispanófila*, no. 165, University of North Carolina at Chapel Hill for its Department of Romance Studies, 2012, pp. 101–15, <http://www.jstor.org/stable/43808668>.

Karttunen, Frances. "History and Mythology of the Aztecs: The Codex Chimalpopoca." *Anthropological Linguistics* 1991: 470–473. Print.

"La Catrina, icono del Día de Muertos en México que nació como crítica social." Nov 01 2017. Web. *ProQuest*.

"Origen y significado del Día de muertos; por ésta razón se celebra el 1 y 2 de noviembre." CE Noticias Financieras 2021: n. pag. Print.

Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. Ediciones Cuadernos Americanos, México, 1950.

Piñón Vargas, Mauricio, and José Sánchez Rodríguez. "El día de muertos en los textos de primaria de México." *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 18, no. 2, July 2016, pp. 170+. *Gale Academic OneFile*, link.gale.com/apps/doc/A457828669/AONE?u=csumb_main&sid=bookmark-AONE&xid=f9cc9480. Accessed 8 Dec. 2021.

Pohl, John M. D. "Aztecs; a New Perspective." *History Today*, vol. 52, no. 12, Dec. 2002, p. 10.

EBSCOhost,

search-ebSCOhost-com.csumb.idm.oclc.org/login.aspx?direct=true&db=ulh&AN=856735
3&site=ehost-live.

Santi, Enrico (1993). "Introducción". Paz, Octavio (1950). *El laberinto de la soledad*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2003: 11-132.

Stanton, Anthony. "Models of Discourse and Hermeneutics in Octavio Paz's 'El Laberinto de La Soledad.'" *Bulletin of Latin American Research*, vol. 20, no. 2, [Wiley, Society for Latin American Studies (SLAS)], 2001, pp. 210–32, <http://www.jstor.org/stable/3339609>.

Wilson, Jason. "The Early Years: Spain, Politics, and Poetry." *Octavio Paz*, Twayne Publishers, 1986, pp. 1-26. Twayne's World Authors Series 783. *Gale eBooks*, link.gale.com/apps/doc/CX2564200012/GVRL?u=csumb_main&sid=bookmark-GVRL&xid=e57e6b20.